

## Inauguración de operaciones Puerto de La Unión

21 de Junio de 2010

Señores y señoras,

Hoy es un día largamente esperado por todos, un día de celebración y de alegría en el que me complace estar junto a ustedes y frente a esta impresionante estructura que ya está en funcionamiento.

Por fin podemos decir que el Puerto de la Unión Centroamericana, probablemente la mayor inversión de una obra pública de nuestra historia reciente, es una realidad. Y detrás mí esta ese barco que lo prueba. Hemos dado ya nuestro primer paso, hemos comenzado avanzar y eso es algo que sinceramente me llena de mucha satisfacción.

La puesta en marcha del Puerto hoy es, en buena medida, fruto del esfuerzo de nuestro amigo ahora Ministro de Agricultura y Ganadería, pero hasta hace poco presidente de CEPA, Guillermo López Suárez, y de su equipo, quiero felicitar personalmente al Ingeniero López Suárez y a todo su equipo por haber logrado que esta iniciativa saliera adelante. La verdad que es una iniciativa que se ha podido emprender contra viento y marea, recuerdo que me solicitó recién nombrado Presidente de CEPA una reunión para tratar algunos asuntos concernientes a la institución y me dijo que él, había pensado y reflexionado mucho sobre este puerto y que valía la pena echarla funcionar que iba a ser criticado por aquellos que no creen que el gobierno puede ser un buen administrador, pero que habría que hacerlo funcionar.

Y gracias a Dios ahora podemos concretar este sueño, este esfuerzo. Lo íbamos hacer, días atrás, pero lamentablemente la situación de emergencia nacional en que nos colocó la tormenta Agatha, evitó que pudiéramos inaugurarlo. De hecho, acabamos de venir de una actividad, donde hemos estado, precisamente planteándoles nuestra nueva visión del desarrollo integral de este esfuerzo, que va más allá de puerto, estamos hablando del desarrollo de la ciudad puerto.

Por supuesto, quiero hacer llegar un agradecimiento muy especial, al Gobierno de Japón por su apoyo en el financiamiento de este proyecto y también por la reciente donación realizada al Ministerio de Obras Públicas. Quiero decirlo, en mal japonés, Arigatô Embajador, en representación de su gobierno, porque definitivamente, en los últimos diez años, el acompañamiento de su gobierno, ha hecho posible esta importante obra. Y hacía referencia, no solo al financiamiento de este proyecto, sino que también les decía, la reciente donación realizada al Ministerio de Obras Públicas. Pronto contaremos con un plantel, que en La Unión, es decir, una pequeña sucursal del Ministerio de Obras Públicas, que contará con maquinaria adquirida, gracias a la donación de más de 16 millones de dólares realizada por el Gobierno amigo de Japón. Muchas gracias nuevamente por este generoso aporte que nos ayuda a desarrollar la infraestructura de la región.

No me extenderé mucho en mis palabras, pero creo que sí merece la pena hacer un poco de retrospectiva, para entender mejor, la importancia de este evento.

Recordemos que la decisión de construir este puerto, se tomó en 1998 y se inició con un préstamo, por valor de 90 millones de dólares; finalmente, su construcción se finalizó en diciembre del 2008, diez años más tarde y su costo de disparó, hasta los 200 millones de dólares. Mi gobierno recibió este proyecto, sin equipo y con algunas obras físicas por terminar, que se calculan, necesitarán una inversión de aproximadamente, 30 millones de dólares más. Pero lo más grave, es que encontramos esta inversión millonaria, paralizada, sin utilidad o como algunos dijeron, convertidas en un inmenso parqueo.

Durante los últimos no faltaban las voces de uno u otro signo político que hablaban del modelo de gestión del puerto. Por un lado, aquellos que veían en CEPA un mal gestor y se inclinaban deliberadamente porque el puerto lo administrase una empresa privada. En el otro extremo, aquellos que se oponían a cualquier tipo de concesión. Uno y otro se atrevían a dar modelos porcentuales, 60/40 ó 90/10 para matizar sus preferencias. La anterior administración hablaba y hablaba de la concesión, pero curiosamente nunca se avanzó en una ley de concesión. Nunca se avanzó en el soporte legal para permitir ese proceso. No sé, ni me toca juzgarlo a mí, si fue por desidia o por intereses particulares. Pero lo cierto es que, como suele decirse, se quiso vender la piel del oso, antes de cazarlo.

Desde que llegué a la Presidencia de la República, mi gobierno ha trabajado en dos vías, para reactivar este proyecto que encontramos paralizados; así lo encontramos, paralizados.

La primera iniciativa es la que celebramos hoy, es decir, la inmediata puesta en marcha del puerto, que ya es una realidad. Y la otra vía, es la contratación de una banca de inversión que está trabajando actualmente en el diseño de una ley de concesión, que deberá llevarnos a conseguir, el mejor modelo de gestión, para esta infraestructura.

Quiero hacer una breve digresión sobre la posibilidad de una concesión. Quiero decirles que la preparación de esa ley, por iniciativa de la Presidencia de la República, abre la posibilidad de asocio público privado u otros modelos de gestión, de forma justa y transparente. Su creación no quiere decir, sin embargo, que inmediatamente deba concesionarse la infraestructura. Simplemente abre la puerta a la búsqueda del modelo de gestión, más beneficiosos para el país. Nuestro único objetivo, con esta iniciativa, es sacarle el mayor partido a este proyecto y convertirlo en un motivo de orgullo, para los salvadoreños y las salvadoreñas.

Sabemos, sin embargo, que el camino que comienza ahora no es fácil. Hemos dado el primer paso, pero no cometeremos el error de ser triunfalistas.

Como todos los puertos, este ahora comienza su camino, no será rentable al principio. Sin embargo, ese no puede ser el criterio para indiciar o no las operaciones, como algunos han querido insinuar. Lo cierto es que si fuera ese el criterio, ningún puerto del mundo, habría visto luz.

En los primeros seis meses de trabajo, en lo que resta del año, se espera alcanzar un movimiento de 25 mil TEUS; 25 mil contenedores para entendernos. Esa cantidad se duplicará en los siguientes seis meses, siempre, según las proyecciones. En un plazo

de tres años de seguir la producción estimada por CEPA, estaremos manejando aproximadamente unos 300 mil contenedores.

Para que se hagan una idea del significado de esa cifra, les diré que actualmente ingresan a El Salvador 300 mil contenedores al año, la mitad por el Puerto de Acajutla y la otra mitad por tierra, procedente de otros puertos como Quetzal y Santo Tomás de Castilla en Guatemala y el Puerto Cortés en Honduras.

Habrá que esperar unos cinco años para que el Puerto de La Unión mueva en torno a un millón de contenedores, tres veces más de los que ahora entran al país por mar y por tierra juntos. Y si todo sigue su curso, para ese entonces habrá que anunciar la construcción de la fase II, una ampliación de la estructura actual de este puerto.

Pero, como les dije, estamos siendo prudentes, responsables y conscientes de que el desarrollo de este proyecto será lento al principio, aunque también estamos convencidos de su enorme potencial. Tenemos toda nuestra confianza puesta en que en un futuro no muy lejano La Unión se convertirá en uno de los mayores pueblos de desarrollo de nuestro país.

Quiero adelantarme y apuntar algo que probablemente los amigos de la prensa preguntarán después, los contenedores, las mercancías, no vienen en mayor cantidad, ni más rápido porque se concesiones un puerto, en ningún lugar ocurre así, y este no iba a ser la excepción. Según los informes que ha realizado la agencia de cooperación internacional de Japón, los inversores extranjeros presentan interés en un puerto cuando hay un tráfico de mercancías medianamente fluido.

En términos cuantitativos estaríamos hablando de unos 200 mil contenedores. Por supuesto ya estamos trabajando para conseguir este tráfico, CEPA y el Gobierno en su conjunto tienen la misión de hacer atractivo el puerto para las empresas navieras, ofrecer tarifas y servicios competitivos para que, de forma paulatina, se vaya incrementando el tonelaje de mercancías que pasen por estas instalaciones.

Paralelamente, como lo explicaba el Ministro a los vecinos de La Unión, de dónde venimos, trabajamos para mejorar la infraestructura de la ciudad de La Unión, para lograr que estos proyectos se conviertan en una verdadera ciudad puerto. Iniciaremos proyectos de conectividad, servicios de agua potable y aguas negras, y otras iniciativas que van a suponer un salto cualitativo en la calidad de vida de la población y por supuesto, también que los visitantes, muchos de ellos, tripulantes de barcos.

Amigas y amigos,

Les acabo de decir a los habitantes, a los unionenses, que estaban conmigo hace unos minutos en la estación del ferrocarril no podemos permitir una amplia carretera de cuatro carriles comunique el Puerto de La Unión y una calle de casi tres kilómetros polvorienta sea la que se ha convertido hasta ahora el principal acceso a la ciudad, eso no lo podemos permitir.

Vamos a invertir más de 11 millones de dólares en la reparación de esa carretera y vamos a habilitar otras vías de acceso a La Unión, no podemos permitir que estas instalaciones tengan agua potable y la ciudad de La Unión tenga un pésimo sistema

de agua potable y que no cuente con sistema de eliminación de aguas negras, porque las aguas negras vienen a parar aquí a la bahía.

Y no podemos permitir tampoco que la ciudad de La Unión se convierta en esa imagen antigua que tenemos de las ciudades portuarias que son centros de tolerancia, donde predomina o impera la prostitución, las casa de juego, el crimen organizado, tenemos que convertir a la ciudad de La Unión en una próspera ciudad, los habitantes, acabamos de venir de otro ... a que les demos la oportunidad de aprovechar la visita de las tripulaciones que seguramente van a venir y van a querer hospedarse en La Unión. Tenemos que ofrecerles opciones, por lo tanto, a la tripulación, pero también una opción que sean de desarrollo para nuestros habitantes del municipio de La Unión.

Amigos y amigas:

Como ven, estamos haciendo nuestra parte, no me canso de decirlo, nosotros estamos haciendo nuestra parte, sin embargo, como siempre lo he dicho el desarrollo del país no es tarea de un gobierno solitario.

Para que este puerto y esta región sean un éxito necesitamos el apoyo de todos, y de todas, especialmente, del sector privado y de los emprendedores en busca de oportunidades de inversión.

Este sueño que ahora comienza está, en realidad, compuesto de muchas piezas grandes y pequeñas, pero todas necesarias. Alrededor de este puerto serán necesarios innumerables servicios, desde un puesto de comida o refresco hasta un sofisticado hotel de negocio de almacenaje, transporte y otros servicios que representan grandes inversiones.

Sabemos que hay empresarios interesados en desarrollar sus negocios aquí, a todos ellos les agradezco desde ya su interés y les garantizo que contarán con el completo apoyo de este Presidente y de las instituciones de gobierno en sus operaciones. Y no se confundan, no van a ser locos por invertir en El Salvador.

Aquellos que aún no se han decidido a invertir en esta área, les invito a no desaprovechar esta oportunidad, ahora es el momento, ahora es el momento, ahora es necesario construir ese tejido de servicio logístico, hoteles, zonas de recreación, áreas de esparcimiento, de bienestar para los trabajadores, que vienen con sus barcos a dejar o a traer mercancía.

Por eso hago desde aquí este llamado al sector privado para que se decida a invertir en la zona portuaria y en La Unión, el Gobierno va a ser su parte, el Gobierno va a poner recursos para mejorar la infraestructura de esta ciudad portuaria, va dar garantía de ... y va trabajar incansablemente para garantizar seguridad pública.

Aprovecho la oportunidad para enviar un mensaje de condolencia y al mismo tiempo de solidaridad con las familias de las 16 víctimas fatales del acto terrorista ocurrido el día de ayer, en el que fue atacado una unidad del transporte público de pasajeros, murieron en su interior 14 personas calcinadas, que no pudieron salir, 16 más se encuentran, algunos en situación de mucha gravedad en el hospital, y dos más, entre ellos una mejor de edad que fueron asesinados cuando fue ametrallada otra unidad

del servicio del transporte.

La policía ya está sobre el asunto, hemos realizado siete capturas, y entre esas capturas están los actores materiales y suponemos que también los intelectuales de estos dos atentados.

Amigos y amigas:

Un 13 de julio de 1824, el hasta entonces Puerto de San Carlos, nombre que recibió en honor del Rey Carlos Tercero de España, fue habilitado como puerto mayor con el nombre de Puerto de La Unión Centroamericana. Ese es el nombre con el que queremos que se conozca nuestro puerto y queremos, además, que no sólo sea un nombre. Es el deseo de mi gobierno, que el puerto se convierta en un símbolo del esfuerzo por la integración de la región.

Históricamente recordemos este mismo puerto fue motivo de discordia entre países colindantes, hoy lejos de eso depositamos en el los anhelos de esa unión centroamericana, de ese esfuerzo conjunto de desarrollo que queremos construir con nuestros hermanos y hermanas de Centroamérica.

Estamos seguros de que el impulso del puerto también beneficiará a los países vecinos, será un factor dinamizador de las economías y del comercio regional, pero no sólo eso, quiero y espero que el Puerto de La Unión Centroamericana, como lo conoceremos, también sea un factor de discurso de las relaciones entre las personas y entre las comunidades.

Pero clave estratégico del Golfo de Fonseca donde tres países comparten su soberanía, es el espacio más indicado para seguir hablando de unión, para expresar y reforzar los lazos de amistad y cooperación de nuestros vecinos, de comenzar a pensar en nuestra región como una unidad de origen y destino.

Y es en la actualidad varios de los proyectos de protección medioambiental que se desarrollan en el Golfo concluyen a El Salvador, Honduras y Nicaragua, con esa misma lógica, con el puerto como eje central espero que los pueblos y gobierno de un lado y de otro de las fronteras, logremos entendernos más y mejor cada día.

Como siempre les digo, sólo unidos lograremos avanzar, sólo con el trabajo de todos conseguiremos construir la gran nación centroamericana con que soñaron los libertadores de la región y de Latinoamérica y que constituye el mandato histórico que recibimos.

Sigamos adelante, con trabajo, con esfuerzo, con creatividad, continuemos reinventando nuestro país, nuestra región y construyendo juntos el futuro de todos y que todas merecemos.

Gracias nuevamente por compartir esta jornada tan especial, que Dios bendiga al pueblo de La Unión, que Dios bendiga al pueblo salvadoreño, que Dios bendiga a mi pueblo centroamericano.

Muchas gracias.

